

GOPLAS GLOSADAS DECIMAS. 配網

PARA CANTAR LOS JOVENES AFICIONADOS.

Ojos de dulce paloma, Serafin idolatrado, Benditas tus perfecciones, Que me tienes hech zado.

Bella deidad soberana. Bellísima encantadora, Relucentísima aurora. Lucero de la mañana: Hermosa estrella temprana Que el elemento trastorna, Cuando tu luz se asoma Por prados, montes y selvas, Hermosísima Minerva, Ojos de dulce paloma.

Por tu hermosura y donaire, Bello y pulido alelí, Me quedé cuando te ví Como la pluma en el aire: No maltrates con desaire Un corazon que has robado, Que le tienes cautivado En tu prado florecido, Y á tus pies estoy rendido, Berafin idolatrado.

Alma, vida y voluntad, Las potencias y sentidos Me has robado, hermoso lirio, Y tambien las voluntades: Cautivas muy singulares Con tus pulidas acciones: Pues no faltarán razones A pagar lo que te debo: Y quedas con el empleo. Benditus tus perfecciones Hermosisimo clavel, Olorosa azucenita, Diamante, rica perlita, Brillante de gran valor; Jardinera de mi amor, Bello laurel encarnade: En fin, ángel humanado, Pimpollo de la hermosura Y hermosisima criatura, v s Que me tienes hechizado.

En el árbol del amora Se paró un pajaro á ver. Apenas pico la flor, No quiso permanecer.

Une tarde que yo estaba . En un jardin divertida,

Oí una vos dolorida
Que un pajarito cantaba;
Y á mí como me gustaba
De esta avecilla la voz,
Seguí sua pasos veloz
Por todas partes mirando,
Y ví que estaba cantando
En el àrbol del amor.

Era el pajaro sutil,
Y al verle tan afanado,
Yo pronta le di la mano
Y lo cogì para mí,
Y en mi corazon le dí
Su lugarcito tambien,
Para que pudiera hacer
Su nido en mi propio pecho;
Pero como estaba hecho
Se paro un pájaro à ver.
Yo de esta suerte vivia

Muy gustesa con mi encuentro,
A mi amor finjí tormento,
Y yo con él me divertia;
El era mi idolatria,
Y en él consistió mi amor,
Por ser mi suerte mejor
Le dí la flor mas fragante,
Y se me ausentò al instante
Apenas picó la flor.

De esta suerte me quedé
Sin pajarito y sin gloria,
Y quedando en mi memoria
Solo el gusto que pasé:
¡ Ay triste de mí, que amé
Mi perdicion sin saber!
Esto seria tal vez
Para cubrirme de luto,
Aunque ya le dí mi fruto
No quiso permanecer.

A Dios le trmo no mas, Siempre y cuando se me ofrece, Castigo al desvergonzado Y pésele á quien le pese.

El medir de mis aceros

Es tan diestro y singular,

Que en mì no se ha de igualar

Roldan y sus companeros:

A mí nadie me daga fieros

Que hablo con lengua moral,

Y si me llego á enfadar

Le daré cada momento,

Porque en estando violento

A Dios le temo no mas.

Sey atento y cortesano,
Pacífico y halagüeño;
Pero en viendo yo un mal genio,
Dios me tenga de su mano;
Que el valiente mas ufano
Una hormi, a me parece,
Y en mostrandole mis trece
Yo la vergüenza le quito,
Y le pego al mas bonito
Siempre y cuando se me ofrece.

Yo soy el mas imprudente
Que hoy se ha visto en el mundo,
Tambien me muestro iracundo
Con cualesquiera valiente;
Y el mundano insolente
A mí no me da cuidado,
Porque estando enfadado
Tengo yo este corazon,
Que en viniendo la ocasion
Castigo al desvergonzado.

Yo soy bueno para amigo Con quien para mí lo es. Tambien le muestro mis tres Al que se muestra conmigo: Yo las injurias castigo Con aquel que lo merece, El que conmigo se ofrece La verdad le digo luego; Y al mas valiente le pégo; Y pésele à quien le pess.

No me conoces, bien mio, Registra tu pensamiento, Mira que yo soy aquel Que adorabas algun tiempo.

Escueha, rosa encarnada, Luz de mi amor penetrante, Yo soy aquel fino amante Que rendido te adoraba, Yo soy aquel que gozaba De tu amor y tu alvedrio, Soy aquel que con desvio, Mucho tiempo te adoré, Y ahore, dime, por qué No me conoces, bien mio.

Yo soy aquel, vida mia,
Que adorastes años, meses,
Soy aquel que muchas veces
En tus brazos me dormia;
Yo soy aquel que venia
A tocar à tu aposento,
Y tú llena de contento
Me abrias con gran cuidado;
Y ahora me has olvidado
Registra tu pensamiento.
Este es aquel que pasò

Ansias, congojas y penas

Para adorarte risueña:
¿ Quién fué otro sino yo?
Pues ya tu amor se acabó,
Me has chado en olvido,
Y yo siempre te he querido
Y te tengo de querer.
¿ No te acuerdas dueño mio?
Mira que yo soy aquel.

Y en fin, si con señas tales
De mí acordarte no puedes,
Será porque tú no quieres
Dar consuelo á mis males;
Escucha que son verdades,
Mi lucero, norte y guia,
Yo siempre firme seria
No te muestres tan cruel;
Mira que yo soy aquel
Que adorabas algun dia.

De los males de este mundo No se cuál es el peor, Si el casarse ó el morirse,

O el estar en la prision.

Si me dieran a escoger
Entre la prision estar,
O tenerme que casar,
Qué es lo que habia de hacer?
Habia de responder
Con un doler sin segundo;
A esta razon yo fundo
Muerto, casado ò ser preso,
Pues los tres es grande esceso
De los males de este mundo.

Es el casarse un tormento
Que no lo hay al mundo igual,
Pues el hombre que hace tal,
Digo yo que es un jumento,
Antes que haga testamento
Y mande por el doctor;
Del que está preso, el dolor
Es tan crecido y tan fuerte,
Que entre los dos y la muerte
No sé cuál es el peor.

El matarse un hombre es,
La mas grande tonteria,
Pues esto solo lo baria
Un necio, muy cierto es:
Matarme yo? al revés,
De todo el mundo el reirme;
De ningun mal affigirme;
Casarme, ni con un palo:
No sè que sera mas malo,
Si el casarse ó el morirse.

Todo el que se encuentra preso, Es lo mismo que enterrado, Pues vivo está sepultado Que hay para perder el seso, De papeles un proceso Con su desesperación, Pues en esta variación No sé que es peor estado, Si el estar muerto ó casado, O el estar en la prision.

Mil señales hará et mundo Cuando se quiera arabar, Setenta codos el mar, Se saldrà de sus profundos.

Saldran los peces bramando De dentro del mar á fuera, Y por los montes las fieras Mil quejides irán dando: Irán los hombres llorando Con un dolor sin segundo, l ver el estrago y rumbo luc señale el firmamento, L con fuego, mar y viento, Mil señales hará el mundo.

Saldrán del octavo cielo
Las estrellas una á una,
Se eclipsarán Sol y Luna
Y el aire turbará el velo;
Se verá temblar el suelo
Mucho tiempo sin parar,
Edificios derribar,
No tendrá gusto y placer
Quien el mundo llegue à ver
Cuando se quiera acabar.

Son Lucas Evangelista Nos dirá que cada estrella Despedirá una centella Que á todos el valor quita;
Tedo sábio lo acredita,
Esto habemos de mirar
Al ver las fieras bramar
Y dar crujidos las piedras;
Y salir sobre las sierras
Setenta codos el mar.

San Geronimo nos dice
La trompeta darà aviso,
A todos los llamarà;
Muertes, vivos al juicio:
No quedará edificio
En la redondez del mundo
Que al oir este retumbo
Que esta tal trompeta hiciera,
Hista el polvo de la tierra
Se saldrà de sus profundos.

CUARTETA GLOSADA EN ALABANZA DE MARIA.

María es la mas hermosa, Mas que el oro y pluta fina, Y que el agua cristalina Que salta de loza en loza.

GLOSA EN DECIMAS.

Adoremos à María,
Virgen madre inmaculada,
Obra tan bien acabada,
Que en ella Dios se gloría,
La iglesia en su letania
La llama mística rosa.
Que siempre fresca, olorosa
Exhala puros placeres,
Pues de todas las mugeres
María es la mas hermosa.

Es espejo de justicia,
Ra que se vé claramente
Toda virtud eminente
Sia asomo de maticia:
Ra él se vè con delicia
Reflejar la luz divina,
Ningun vapor contamina
Su cristal siempre brillante,
Mas terso que un diamente,
Mas que el oro y plata fina.

Sigue adelante, veras,
Que es la torre de David,
Donde en la mas cruda lid
Un asilo encontrarás,
Discreto la llamarás
Torre de marfil muy fina
Pues que la mano divina
La pulió con tanto esmero,
Que es mas clara que el lucero
Y que el agua cristalina.

Es consuelo de afligidos,
Refugio de pecadores,
No desprecia sus clamores
Ni desoye sus gemidos,
A todos los desvalidos
Esta madre generosa,
Oyendo su voz llorosa
Acude inego clemente,
Como el agua de un torrente
Oue salta de loza en loza.

Mudrid: 1845. = Imprenta de José Marés , Corredera de S. Pablo , nom. 27.